



# Crecimiento estéril o desarrollo

Roberto Rublo Fabián

Joaquín Arriola

José Víctor Aguilar



Bases para la construcción de un nuevo proyecto económico en El Salvador

# Crecimiento estéril o desarrollo

Bases para la construcción de un nuevo  
proyecto económico en El Salvador

funde

Fundación Nacional  
para el Desarrollo



Equipo de  
Educación Maíz

# **Crecimiento estéril o desarrollo**

Bases para la construcción de un nuevo  
proyecto económico en El Salvador

*Roberto Rubio Fabián  
Joaquín Arriola Palomares  
José Víctor Aguilar*

**Editado por:**

- Fundación Nacional para el Desarrollo, FUNDE. Apartado Postal 1774, Centro de Gobierno. San Salvador, El Salvador.  
e-mail: funde@es.com.sv
- Equipo de Educación Maíz  
Apartado postal 2726, San Salvador, El Salvador, C.A.

Primera edición, mayo 1996

**Texto:**

Roberto Rubio Fabián  
Joaquín Arriola Palomares  
José Víctor Aguilar

**Edición gráfica:**

Equipo Maíz

**Fotografías Interiores:**

Imágenes Libres

**Fotografía de portada:**

Imágenes Libres

Impreso en El Salvador

**Algier's Impresores S.A. de C.V.**

© Derechos Reservados

Fundación Nacional para el  
Desarrollo, FUNDE

Prohibida la reproducción total o  
parcial sin la autorización expresa  
de los autores.



# INDICE

Presentación ..... v

Introducción ..... vii

## CAPITULO PRIMERO

**El desarrollo multidimensional y la política mesoeconómica como marco de referencia de un proyecto económico alternativo..... 1**

I. La universalización del pensamiento económico predominante y construcción del proyecto alternativo..... 3

1. La universalización del pensamiento económico predominante y sus debilidades ..... 3

2. La construcción del proyecto alternativo como proceso integral..... 8

II. Fundamentos teóricos del proceso de construcción del proyecto económico de nación: hacia una concepción alternativa del desarrollo y de la política económica. .... 11

1. Hacia una concepción del desarrollo alternativo: el Desarrollo Multidimensional ..... 11

1.1. Crecimiento, acumulación y desarrollo, una distinción fundamental en la propuesta alternativa ..... 12

1.2. El Desarrollo Multidimensional como marco de referencia en la construcción de las propuestas alternativas..... 14

• El objetivo del Desarrollo Multidimensional ..... 14

• Los componentes del Desarrollo Multidimensional ..... 15

|  |    |
|--|----|
| a. Los "Inputs" del Desarrollo Multidimensional .....  | 17 |
| b. Los "Outputs" del Desarrollo Multidimensional .....   | 25 |
| c. Las dinámicas del Desarrollo Multidimensional .....   | 39 |
| 2. La Política Mesoeconómica como espacio para construir una política económica alternativa.....               | 45 |
| 2.1. "Bajar" lo Macroeconómico .....   | 46 |
| 2.2. "Subir" lo Microeconómico .....   | 51 |
| 3. Una reflexión final: entre la construcción deseable y la construcción posible del proyecto alternativo..... | 54 |

## CAPITULO SEGUNDO

|   |           |
|---|-----------|
| <b>La economía salvadoreña actual: Crecimiento sin acumulación y sin desarrollo.....</b>  | <b>57</b> |
| I. Crecimiento frágil, "terciarización de la economía y debilitamiento de la estructura productiva nacional" .....              | 61        |
| 1. Crecimiento frágil .....   | 61        |
| 1.1. Crecimiento y flujos externos .....  | 61        |
| 1.2. Fragilidad y flujos externos .....   | 69        |
| 2. "Terciarización" de la estructura económica .....  | 72        |
| 3. Debilitamiento de la estructura productiva nacional y de su entorno.....   | 86        |
| 3.1. Debilitamiento del aparato productivo .....  | 86        |
| 3.2. Debilitamiento del entorno: precaria infraestructura y fragilidad en la estabilidad de las variables macroeconómicas ..... | 90        |
| • La precariedad de la infraestructura .....  | 91        |
| • Una estabilidad macroeconómica frágil .....   | 97        |
| II. Tendencia secular hacia el mal desarrollo .....   | 106       |
| 1. La concentración de la riqueza .....   | 107       |
| 2. La dimensión de la pobreza .....   | 107       |

|      |  |     |
|------|--|-----|
| 3.   | Graves y crecientes desequilibrios en el ecosistema. Inseguridad ambiental .....                 | 111 |
| 3.1. | La deforestación, un "cancer ecológico" que avanza .   | 113 |
| 3.2. | Deterioro de las capacidades productivas del suelo .....   | 114 |
| 3.3. | Creciente escasez del agua.....  | 115 |
| 3.4. | Extinción de la flora y la fauna .....   | 118 |
| 4.   | Vulnerabilidad externa y estrechos márgenes para la implementación de un proyecto nacional ..... | 119 |
| 5.   | Precarias condiciones de salud, educación .....  | 121 |
| 6.   | Carencia e inaccesibilidad en la vivienda y los servicios básicos .....                          | 124 |

### CAPITULO TERCERO

|  |  |            |
|--|--|------------|
|  | <b>Propuestas de políticas económicas tendientes al crecimiento con acumulación y desarrollo .....</b> | <b>127</b> |
|--|--|------------|

|      |   |     |
|------|---|-----|
| I.   | Políticas que permiten acumulación y desarrollo .....                                 | 132 |
| 1.   | Políticas que fortalecen el proceso de acumulación.....                               | 132 |
| 1.1. | Políticas de fomento a la inversión, al ahorro interno y a la libre competencia ..... | 133 |
|      | • Política financiera-crediticia .....  | 133 |
|      | • Fortalecimiento de la pequeña y mediana empresa .....                               | 135 |
|      | • Potenciación a la inversión pública rural.....                                      | 137 |
|      | • Fomento del ahorro interno .....  | 139 |
|      | • Fomento de la libre competencia .....   | 140 |
| 1.2. | Políticas regulatorias a la inversión .....   | 141 |
|      | • Licencias industriales .....  | 141 |
|      | • Reestructuración de empresas .....  | 142 |
|      | • Reserva de determinadas actividades de importancia nacional al gobierno .....       | 143 |
|      | • Controles sobre empresas públicas .....   | 143 |
|      | • Controles de precios .....  | 147 |
|      | • Regulaciones a la inversión extranjera .....  | 147 |
| 1.3. | Políticas sectoriales .....   | 151 |
|      | • Política industrial .....   | 151 |

|      |  |     |
|------|--|-----|
|      | • Política agropecuaria y agroindustrial .....                                 | 154 |
| 1.4. | Políticas Tecnológicas .....   | 161 |
|      | • Desarrollo tecnológico .....   | 161 |
|      | • Legislación sobre patentes y transferencia de tecnología.....                | 162 |
|      | Otras medidas de política tecnológica .....                                    | 163 |
| 2.   | Políticas que generan desarrollo .....   | 165 |
| 2.1. | Política de redistribución de activos .....                                    | 166 |
| 2.2. | Políticas orientadas al desarrollo social .....                                | 167 |
|      | Salud y educación .....  | 167 |
|      | Política laboral .....   | 169 |
| 2.3. | Políticas de seguridad ambiental .....   | 171 |
|      | • Políticas de protección/conservación de ecosistemas naturales .....          | 171 |
|      | • Políticas de transformación y regulación de las actividades económicas ..... | 172 |
|      | • Políticas de sanidad y riesgo ambiental .....                                | 173 |
|      | • Ordenamiento territorial a nivel urbano .....                                | 173 |
|      | • Política de concientización ecológica .....                                  | 174 |
|      | • Política institucional .....   | 175 |
|      | • Política de captación internacional de recursos para el medio ambiente ..... | 175 |
| 2.4. | Políticas orientadas al fortalecimiento administrativo del Estado.....         | 176 |
| II.  | Políticas macroeconómicas y estabilidad.....                                   | 180 |
| 1.   | Política financiera .....  | 182 |
| 1.1. | Tasas de interés .....   | 182 |
| 1.2. | Coste de la intermediación bancaria .....                                      | 184 |
| 2.   | Política Fiscal .....  | 184 |
| 2.1. | Para combatir el déficit fiscal.....   | 186 |
| 2.2. | Para regular la demanda de consumo .....                                       | 187 |
| 2.3. | Para mejorar la distribución de la renta .....                                 | 187 |
| 3.   | Política de gasto público .....  | 188 |
| 4.   | Política de comercio externo .....   | 189 |
| 5.   | Política monetaria .....   | 192 |
| 6.   | Política salarial/de rentas.....   | 193 |



## PRESENTACION

En los últimos años, la Fundación Nacional para el Desarrollo ha realizado un esfuerzo importante de investigación en el campo económico y social. Estos esfuerzos han estado encaminados a generar propuestas que permitan ir construyendo un estilo de desarrollo que garantice el crecimiento sostenible de la producción, mejore las condiciones y calidad de vida de las presentes y futuras generaciones de salvadoreños y salvadoreñas, y potencie la participación de los distintos actores económicos y sociales del país.

Afrontar el reto de transformar la economía y la sociedad salvadoreña es una necesidad impostergable, si deseamos crear las condiciones de estabilidad social y política en el corto y largo plazo. Este esfuerzo no corresponde solamente a una institución o sector de la sociedad, sino que debe ser emprendido por todos y cada uno de los sectores e instituciones del país que están comprometidos con el futuro de El Salvador.

Desde sus inicios, la FUNDE se trazó como tarea fundamental, el contribuir al desarrollo del país desde su especificidad institucional, desde la investigación económica y social y desde el ámbito de las propuestas alternativas, que permitan generar un amplio debate y consensos entre los sectores, para enfrentar decididamente los retos del desarrollo.

En esta perspectiva, el libro "Crecimiento Estéril o Desarrollo", pretende contribuir al debate nacional en torno a la búsqueda de las políticas o medidas socio-económicas alternativas que el desarrollo del país requiere.

Este libro, en el que sus autores, con mucho interés y dedicación, han tratado de expresar sus preocupaciones y visiones, es también resultado de un proceso de reflexión de FUNDE sobre la situación del país y la formulación de propuestas. Es un trabajo compartido y todavía inconcluso sobre los distintos aspectos que involucra el configurar ese nuevo estilo de desarrollo que nuestro país requiere.

Es importante señalar que este trabajo se enmarca en el Proyecto "Políticas Económicas Alternativas para Centroamérica en los Noventas", el cual se realiza conjuntamente con la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales -CRIES-, el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Centroamericana de Nicaragua -NITLAPAN- y el Centro de Capacitación y Desarrollo Social -CECADES-, de Panamá; con el apoyo del Instituto Norte Sur -ONSI- de Austria y la Cooperación del gobierno austríaco.

Esperamos que este primer libro de funde sirva para enriquecer la discusión y la formulación de propuestas que permitan ir construyendo una nueva realidad económica y social para el país.

San Salvador, febrero de 1996

*Lic. Alfonso Goitia Arze*  
Director Ejecutivo de FUNDE

## INTRODUCCION

Unas semanas antes de finalizar este libro pudimos ver en las páginas de los periódicos que según algunos informes de organismos internacionales, la economía salvadoreña se presentaba como una de las más dinámicas y vigorosas de América Latina. Los parámetros o criterios que llevaban a esta evaluación eran los de siempre: tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), nivel de inflación, estado de la Balanza de Pagos, déficit fiscal como porcentaje del PIB, etc. Los técnicos y las estadísticas habían hablado, “la verdad” se imponía, y la realidad, aún si fuera “triste”, sería sustituida por “las alegrías” que anunciaban algunas cifras y variables del mundo macro monetario.

Tales noticias sobre la “salud” de la economía salvadoreña no ha dejado de preocuparnos. Y no porque no quisiéramos compartir el optimismo, del que quizá somos unos adeptos estructurales, sino porque nos negamos a encerrar la compleja realidad económica en un puñado de estimaciones macroeconómicas –muchas veces seleccionadas con sesgo político-ideológico.

Una visión compleja y abierta de la realidad nos lleva a poner en cuestionamiento los métodos y análisis que subyacen en valoraciones semejantes sobre la marcha de la economía. Nos referimos al simplismo y superficialidad de los métodos de evaluación económica empleados, y por otro lado, al carácter estrecho y parcial del análisis y del quehacer económico predominante.



En *primer lugar*, simplismo y superficialidad en los métodos de evaluación: la "salud" de la economía se mide sólo por unos cuantos parámetros de corte estrictamente cuantitativo (algunas variables macro monetarias como el crecimiento del PIB, tasa de inflación, etc.), que son formulados de tal manera que no van al fondo del estado en que se encuentran las estructuras reales de la economía. Por ello no es casual (además de dejar de lado otras variables macro monetarias importantes para la estabilidad, como el déficit comercial) que no se tomen en cuenta otros criterios que hacen referencia a las capacidades productivas, a la relación capital/producto, al comportamiento de las tasas de inversión neta, a la distribución de la riqueza, al poder adquisitivo por estratos sociales, a los desequilibrios del ecosistema, y a otros indicadores que penetran en el estado de bienestar de la población salvadoreña. El simplismo es grave: pareciera que todas estos parámetros se simplifican en la tasa de crecimiento del PIB y el equilibrio de algunos agregados macro monetarios; de tal forma que se asume que si la economía crece y dichos agregados se estabilizan, el bienestar viene por añadidura.

Hacer tales valoraciones no sólo es pecar de simplismo sino también de irresponsabilidad, como lo hace aquel médico que determina la salud de sus pacientes solamente por su actividad motora externa, el tamaño de su talla o el equilibrio de su peso. Desgraciadamente, los "gurús" de la economía predominante, los operadores del pensamiento económico actual, han establecido e impuesto aquellos parámetros simplificadores y "cuantitativistas" como criterio de lo que está bueno o malo en economía. Felizmente, sin embargo, muchos "gurús" de la ciencia de la salud se equivocaron, y la gordura dejó de ser un parámetro de buena salud...como esperamos suceda lo mismo en el campo de la ciencia económica. Mientras esto último sucede, nos seguiremos equivocando. Seguiremos premiando la "vigorosa salud" de economías, que como la mexicana, de un día para otro se despiertan moribundas.



Como ya lo hemos señalado en otras oportunidades (R. Rubio, 1993), la permanencia de tales métodos de evaluación y análisis económico nos lleva a paradójicas situaciones:

- Mientras el Producto Interno Bruto (PIB) sigue como principal referente del desarrollo de los pueblos, el incremento de los números per cápita corre paralelo al incremento de la miseria y el deterioro de la calidad de vida de los ciudadanos; al tiempo que el crecimiento económico se distancia cada vez más del bienestar.
- Mientras el concepto de Economía de Libre Mercado se expande y afilia cada vez más militantes, el “mundo económico” se contrae y funde en cada vez menos empresas, al tiempo que excluye y desafilia a millones de agentes económicos.
- Mientras la Productividad Marginal y la Ganancia Individual continúan determinando la dinámica de las empresas, muchas inversiones de éstas continúan disminuyendo la Productividad Total de los recursos naturales y la Ganancia Social de los pueblos.

En *segundo lugar*, hemos dicho que se trata de un análisis estrecho y parcial. En efecto, existe la creencia predominante que hacer análisis y política económica es relacionar, interpretar, modelizar, ejercitar, gestionar, etc., dentro del mundo de las variables macro-monetarias. Hacer economía se ha llegado a convertir en un “juego” de relacionar variables, equilibrar agregados macro monetarios, poner a correr modelos y plantear escenarios posibles, sin ninguna o con poca conexión con la realidad cotidiana (quede claro entonces que no estamos desvalorizando el uso de instrumentos o modelos econométricos sino su incapacidad de conectarse con la compleja realidad).

En este super juego (el Super Nintendo de los tecnócratas) lo importante es que cuadren las cifras y se cuantifiquen las interrelaciones y no tanto si estos resultados cuadran, o cómo se re-

lacionan, con la vida de las personas. Así, el mundo de los tecnócratas se impone y esconde el mundo económico real: las tasas generalizadas de inflación se distancian de lo que suele ocurrir a los bolsillos de los ciudadanos, las cifras de empleo ocultan la calidad de las condiciones laborales y el precario mundo del subempleo; el crecimiento del PIB tiende un velo a los altos niveles de pobreza o al crecimiento de la extrema pobreza; el bienestar de la balanza de pagos sustituye el bienestar de las poblaciones, etc. El mundo macro-monetario ha adquirido vida propia, ha extendido su dominio al resto de las esferas de la vida, ha estrechado el conocimiento y parcializado el análisis y la política económica.

Es en tal sentido que hemos venido sosteniendo (*R. Rubio, 1993*) que la evolución del pensamiento económico no debe realizarse solamente por la vía vertical de la especialización, del micro-análisis y de la formulación cuantitativa (como pretende la predominante tecnocracia económica), sino también por la vía horizontal de la multidimensionalidad, del macro-análisis y de las formulaciones cualitativas. Hay que encaminarse hacia una economía multidimensional, total y calificada de cara al próximo milenio.

Es importante reiterar, para evitar malos entendidos, que no se está desvalorando la intervención en el mundo de los modelos y del manejo de las variables macro monetarias, sino su carácter parcial, estrecho y corto placista. Lo que se critica es una forma de hacer análisis y política económica que no se articula a los desequilibrios y estructuras reales de la economía. De ahí que estos tipos de análisis suelen carecer de planteamientos o políticas sectoriales, tengan dificultades de amarrar el crecimiento al desarrollo, no logren conjugar adecuadamente la estabilidad con el fortalecimiento de las capacidades productivas, ni la estabilidad de corto plazo con una de medio o largo plazo, ni puedan hacer coincidir el incremento de las tasas macro monetarias con el incremento del bienestar, etc.

El conjunto de preocupaciones, críticas y reflexiones antes expuestas es lo que nos lleva a hacer otra lectura de lo que le ocurre y puede ocurrir a la economía salvadoreña, y lo que nos lleva a proponer una serie de políticas alternativas a las puestas actualmente en marcha.

Bajo nuestra perspectiva, la dinámica económica que experimenta actualmente El Salvador, a pesar de las relativamente elevadas tasas de crecimiento del PIB, está produciendo varias deformaciones en su estructura socio-económica. Se trata de un conjunto de deformaciones que no sólo están generando/expresando un proceso de mal desarrollo, sino que incluso pueden volver inviable, a medio/largo plazo, todo intento de desarrollo en el país.

Una de las deformaciones básicas, articulada a las otras, es lo que denominaremos el crecimiento estéril que experimenta nuestra economía.

Estéril y frágil, en la medida que el crecimiento económico se sustenta esencialmente en recursos y dinámicas externas, y no tanto en recursos y dinámicas internas. En efecto, más que del incremento e integración de nuestro aparato productivo, de nuestra capacidad exportadora, de la calidad de nuestros recursos productivos o productos, la economía salvadoreña se sustenta de remesas, capital especulativo, operaciones clandestinas (donde los narcodólares parecen tener un rol importante), donaciones y préstamos externos. Nuestra economía, hoy más que nunca, se parece más a “un barco de vela que de motor”: su “navegación” se nutre de fuerzas externas (el viento) y no de capacidades y fuerzas internas (las capacidades motoras).

La esterilidad del crecimiento se refuerza porque esos recursos y dinámicas externas se orientan muy poco a fortalecer las capacidades productivas internas. Ciertamente, la tendencia mayoritaria es a que las remesas se destinen fundamentalmente al consumo (en buena parte importado), mientras que los “narco-



dólares" o "los capitales golondrinas" se focalicen en actividades especulativas y/o inversiones de corto plazo. Entre tanto, la mayor parte de la inversión extranjera se limita, en el marco de la zonas francas y la maquila, a generar unos empleos que en su mayoría son inciertos, mal pagados y con deplorables condiciones laborales.

Más bien sucede lo contrario: esos importantes flujos externos, lejos de aprovecharse para aumentar las capacidades productivas internas, contribuyen a su deterioro. En efecto, el fortalecimiento de las actividades importadoras, la dinamización del consumo importado, la apertura comercial indiscriminada, los altos tipos de interés, la especulación en el mercado de la tierra urbana, etc., son todos ellos factores que han venido afectando negativamente a las empresas nacionales volcadas al mercado interno y/o centroamericano, y contribuyendo a la desarticulación del aparato productivo, a la elevación de los costos de producción (sobre todo financieros e inmobiliarios), a la pérdida de competitividad y/o de capacidad exportadora, al deterioro en la calidad de nuestros recursos humanos y naturales, etc.

Por otra parte, la fragilidad de ese crecimiento estéril se refuerza cuando vemos que las tendencias de futuro apuntan a una disminución de esas fuentes externas: los crecientes problemas u obstáculos a los migrantes y/o a la migración hacia los Estados Unidos, junto con el lento pero muy factible debilitamiento de los vínculos familiares de los residentes en dicho país con su parentela en El Salvador, podrán conducir, a medio/largo plazo, a una baja paulatina del flujo de remesas; la cooperación internacional, y de manera particular la otrora determinante ayuda norteamericana, han dado signos y declaraciones anunciando su gradual reducción, al tiempo que los fondos de ayuda serán cada vez más competitivos; mientras que los flujos del narcotráfico y del capital especulativo, por su mismo carácter relativamente "desterritorializado" e incierto, pueden abandonar el país en cualquier momento y encontrar mejores canales o plazas de circulación.



Adicionalmente, la fragilidad del crecimiento de la economía salvadoreña deriva también de su carácter excluyente. En efecto, los "nuevos" y principales operadores del actual estilo de crecimiento de nuestra economía (sobre todo el gran capital financiero y comercial) concentran excesivamente los resultados económicos positivos del mismo. Como contrapartida, de éstos se excluyen importantes y mayoritarios sectores: campesinos, asalariados agrícolas, obreros, empleados públicos, empresarios del sector industrial y agropecuario, muchos exportadores y constructores, trabajadores independientes, etc. La falta de mecanismos y medios de participación y/o acceso de estos amplios sectores a los recursos o a los beneficios de la economía, están cultivando conflictos sociales y políticos que pueden dar marcha atrás a los todavía incipientes espacios democráticos que se vienen abriendo a partir de la firma de los Acuerdos de Paz.

Aquí es importante recordar que los largos años de crecimiento que experimentó El Salvador desde la segunda guerra mundial (1949/50 a 1979/80) culminaron en la más cruenta lucha armada que haya conocido el país. Uno de los factores explicativos de esta aparente contradicción se encontraba en los altos niveles de concentración de riqueza y poder en manos de los principales operadores del estilo de crecimiento de esa época, es decir de los grupos minoritarios constituidos a partir de las actividades agroexportadoras. Los operadores del actual estilo de crecimiento, ahora girando más bien en torno a las actividades de importación y de la producción de servicios, parecen no haber aprendido la lección y siguen, peligrosamente, parecido proceder que sus antecesores.

En fin, se ha venido gestando una economía frágil, donde la esterilidad de su crecimiento ha venido favoreciendo el consumo más que la inversión, la inversión especulativa más que la productiva, la producción de servicios más que la producción de bienes, la demanda más que la oferta, las importaciones más que las exportaciones.

Todo esto desemboca en una economía de consumo y de servicios que no está contribuyendo a forjar capacidades productivas nacionales; y sin éstas ¿qué le pasará al país, dentro de 5 o 10 años, cuando ya no se tenga aquella disponibilidad de flujos externos? No cabe duda que nos enfrentaremos a un dramático escenario.

Pero a pesar de las graves deformaciones señaladas, no parece existir todavía una clara percepción de las mismas, mucho menos de sus nefastas consecuencias. Buena parte de nuestros grupos dirigentes todavía siguen manteniendo su típico comportamiento histórico: el predominio del enfoque cortoplacista y la miopía política/económica. Este comportamiento se ve reforzado por un entorno macroeconómico relativamente estable (aunque también frágil como veremos más adelante) y un fuerte consumismo, que contribuyen a “nublar” la percepción de problemas futuros. Por un uso y goce inadecuado del consumo presente nos encontramos hipotecando un adecuado consumo futuro.

Por tanto, se hace necesario tomar medidas urgentes que cambien la tendencia actual de nuestra economía. Es menester contar con un nuevo proyecto económico, más abierto y democrático, que dé espacio a la mayoría de los amplios sectores hoy excluidos por el estilo de crecimiento predominante. Un proyecto que permita crear un nuevo eje de acumulación basado en las capacidades productivas internas, que asegure el bienestar y crecimiento a mediano y largo plazo, y nos aproxime a una estabilidad económica, social y política permanente. Este eje de acumulación, en términos generales, deberá afincarse en las actividades productivas agropecuarias, agroindustriales e industriales, más que en los servicios financieros, comerciales e inmobiliarios como sucede hoy en día.

Debe quedar claro que no estamos desvirtuando el desarrollo de los servicios (sobre todo en un mundo que se encamina hacia una “economía de servicios”). Lo que estamos rechazando

es un "encierro" de los servicios en sí mismos, y su desvinculación con los sectores productores de bienes, especialmente de bienes transables.

Asimismo, debe quedar claro que cuando hablamos de desarrollar las capacidades productivas internas no estamos hablando de políticas que tiendan a asumir el viejo esquema de sustitución de importaciones (aunque haya que rescatar los múltiples aspectos positivos del mismo). Como tampoco el no asumir ese esquema significa apostar por el modelo extrovertido de desarrollo hacia afuera. Nos alejamos así de toda postura simplista/dualista que caracteriza gran parte del debate sobre las grandes orientaciones del desarrollo. En nuestro enfoque, el fortalecimiento de las capacidades productivas internas no significa relegar a segundo plano la necesidad de contar con una capacidad exportadora y/o de integración adecuada al mercado mundial. Al contrario, se trata de un enfoque donde la capacidad exportadora se articula y potencia gracias al reforzamiento de las capacidades productivas internas, donde la integración al mercado internacional se amarra y nutre de la expansión y saneamiento del mercado nacional.

Este libro expone lo que, desde la perspectiva de la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), deberían ser los principales contenidos generales de aquel proyecto, y que se traduce en la definición de las bases para la construcción de un nuevo proyecto económico nacional. Se trata de una propuesta, cuyo uno de sus cometidos básicos es abrir un proceso de discusión con aquellos agentes empresariales, laborales e intelectuales preocupados por el futuro económico del país y/o interesados en nuevos estilos de crecimiento y desarrollo. Con ello se busca iniciar un debate nacional sobre el estilo de crecimiento que experimenta nuestro país, sus actuales problemas y/o deformaciones, sus posibles consecuencias, y las soluciones que deben implementarse para enfrentarlas.



El presente trabajo se estructura en tres grandes capítulos. En el *primer capítulo* se expone el marco teórico metodológico en que se ubican nuestros análisis y propuestas alternativas. A grandes rasgos dicho marco recoge nuestros planteamientos sobre lo que definiremos como el Desarrollo Multidimensional y la Política Meso Económica.

En el *segundo capítulo* analizamos la situación de la economía salvadoreña. Esta situación la definimos como de crecimiento sin acumulación y sin desarrollo. En un primer apartado se analizan características esenciales de ese crecimiento estéril, desprovisto de acumulación: fragilidad del crecimiento, "tercerización" de la economía y debilitamiento de las estructuras productivas. En un segundo apartado, intentamos mostrar cómo el crecimiento actual de la economía salvadoreña no produce desarrollo; al contrario, manifiesta una tendencia secular hacia el mal desarrollo: concentración de la riqueza, altos niveles de pobreza, grave deterioro de los equilibrios del ecosistema, creciente dependencia externa y degradación de las condiciones o calidad de vida de la mayoría de la población.

En el *tercero y último capítulo* se plantean el conjunto de propuestas que pueden servir de base para la construcción de un proyecto socio-económico alternativo en El Salvador. A pesar de ser concebidas como un todo, las propuestas se presentan separadamente. Así, en un primer apartado, se exponen aquellas políticas socio-económicas que podrían contribuir a generar un proceso de crecimiento con acumulación y desarrollo. Las propuestas tendientes al fortalecimiento del proceso de acumulación y/o de las capacidades productivas hacen referencia a: las políticas de fomento a la inversión, el ahorro interno y la libre competencia; las políticas regulatorias de la inversión; las políticas de desarrollo sectorial (especialmente agro e industria); y finalmente las políticas de desarrollo tecnológico. Asimismo, en este mismo apartado se analizan o recomiendan aquellas políticas que favorecen procesos de crecimiento/acumulación con desarrollo: políticas de distribución de activos o



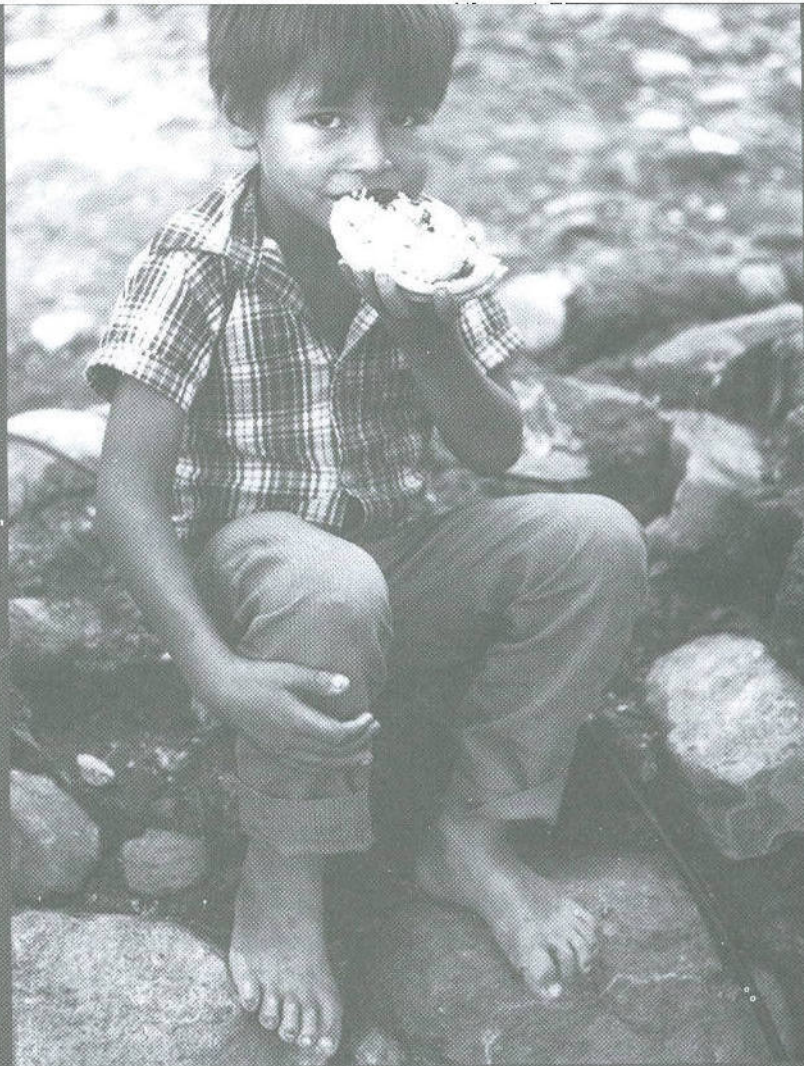
de riqueza, políticas de desarrollo social, políticas de seguridad ambiental, así como políticas que tiendan a reformar el cuadro institucional (público en este caso). En el segundo apartado, se establecen aquellas políticas que pueden garantizarnos una estabilidad macroeconómica, no sólo de corto sino también de largo plazo. Este entorno de políticas se refieren a las políticas siguientes: financiera, fiscal, de gasto público, de comercio externo, monetaria y de salarios/rentas.

Es necesario advertir que lo que aquí presentamos consiste en un primer adelanto, es decir los primeros esbozos de lo que podría llegar a constituirse en un nuevo proyecto económico nacional. En tal sentido, hacemos conciencia de las muchas limitaciones que contiene este documento, y de los puntos que hay que tomar en cuenta para su mejoramiento: mayor acoplamiento de los análisis y propuestas al marco teórico y metodológico; ampliación del diagnóstico y propuestas en materia de seguridad ambiental, y sobre todo en materia de desarrollo social (salud, educación, vivienda, etc.) y modernización del estado; diferenciación temporal de las propuestas (corto, medio y largo plazo); cuantificación de metas; mayor nivel de concreción de las políticas (medidas); identificación de los agentes o grupos sociales que pueden apoyar el tipo de propuestas acá presentadas.

El posterior desarrollo y ampliación de lo aquí expuesto, el análisis de los otros problemas y/o deformaciones acá identificados, el mejor afinamiento de las políticas y la mayor concreción de las medidas sugeridas, deberá ser producto no sólo de las propias investigaciones sino también del proceso de discusión con otras instancias y/o agentes del desarrollo. Ante todo, la perspectiva de avance y viabilidad de lo acá analizado y sugerido irá siendo posible en la medida que deje de ser una propuesta de los autores o una propuesta de la FUNDE, y vaya siendo apropiada, por medio de un amplio y serio debate nacional, por el conjunto de la sociedad salvadoreña.

Finalmente, hay que tomar en cuenta que es hoy y no mañana, cuando debemos iniciar los cambios de rumbo que necesitan con urgencia nuestras estructuras socio-económicas. Hoy que nuestro país goza de grandes e importantes oportunidades, alentadas por fuertes flujos externos. Hoy y no mañana, tenemos la oportunidad de convertir este eventual período de crecimiento en un permanente proceso de acumulación y desarrollo. En las actuales circunstancias, no podemos darnos el lujo de desperdiciar quizá la única y mejor oportunidad histórica de desarrollo que ha tenido El Salvador. ■





## *Capítulo primero*

El desarrollo multidimensional y la política mesoeconómica como marco de referencia de un proyecto socio económico alternativo

I.

## **LA UNIVERSALIZACION DEL PENSAMIENTO ECONOMICO PREDOMINANTE Y LA CONSTRUCCION DEL PROYECTO ALTERNATIVO**

### **1. LA UNIVERSALIZACION DEL PENSAMIENTO ECONOMICO PREDOMINANTE Y SUS DEBILIDADES**

Una de las grandes tendencias del actual proceso de globalización es la misma globalización del pensamiento económico. Nunca antes una concepción del desarrollo y de la ciencia económica había tenido tanto alcance político, geográfico, cultural, etc. El denominado pensamiento neoliberal ha logrado enfilear en una sola ventanilla a políticos de divergentes ideologías y técnicos de escuelas encontradas; ha penetrado en las culturas más milenarias y sólidas como la China; ha doblegado la creatividad y rebeldía de la juventud. Nunca como antes un paradigma se había impuesto a tal escala planetaria... ni tan pocas veces en la historia de la humanidad la unidimensionalidad del pensamiento había atentado tanto contra la diversidad y complejidad de la vida.

En el terreno de la política económica dicho paradigma viene teniendo, de manera particular en los países del Sur, una de sus principales expresiones en los llamados Programas de Estabili-



zación y Ajuste Estructural (PEE/PAE). Basados en ciertos principios<sup>1</sup>, convertidos en cuasi-dogmas, los PEE/PAE diseminan por todos los rincones del planeta su recetario universal: colocación de la política económica en función del libre mercado; apertura comercial como eje de toda política de comercio externo; orientación y reconversión del aparato productivo hacia la dinámica de los mercados mundiales; el combate a la inflación como eje articulador de la política económica; la privatización, la desreglamentación económica y el debilitamiento del Estado, como las transformaciones fundamentales del proceso de reforma de éste.

Habría que señalar que el carácter universal de los PEE/PAE no sólo está dado por su extensión geográfica u horizontal (se trata de programas aplicados en la mayoría de los países, en especial en los del mundo no industrializado), sino también por su capacidad de penetración o "extensión vertical": universidades progresistas o conservadoras, partidos de derecha, centro o izquierda, organizaciones empresariales o sindicales, instituciones gubernamentales o no gubernamentales, defensores o críticos de los PEE/PAE, etc., vienen asumiendo muchos de los postulados básicos de las políticas macroeconómicas imperantes, así como su lenguaje. «El lenguaje de la economía convencional, por la penetración de sus justificantes (progreso, modernización, crecimiento, desarrollo, eficacia, productividad, externalidades, etc.) en las formas de expresión cotidianas de la gente, se ha convertido en un sistema de domesticación poderoso y persistente, cuyo rasgo más notable es su capacidad de influir igualmente en la percepción y la acción humanas por encima y más allá de las preferencias ideológicas y políticas. Por increíble que pueda parecer, la derecha y la izquierda están domesticadas por el mismo lenguaje».<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Una exposición detallada de estos principios la podemos encontrar en RUBIO, ROBERTO "Análisis crítico de la gestión macroeconómica predominante: la universalización de la política económica neoliberal", *Avances* n.º 2, Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), San Salvador, febrero 1993.

<sup>2</sup> MAX NEEF, MANFRED, "Notas sobre la semiología de nuestra megacrisis", en *Desarrollo*, Revista de la Sociedad Internacional para el Desarrollo, n.º 20, Roma, 1991, p.20.

Ahora bien, después de muchos años de vigencia e implementación, semejantes políticas han arrojado un saldo netamente negativo.<sup>3</sup> Más allá de algunos resultados positivos en el campo de la estabilización macroeconómica (resultados relativamente frágiles como lo analizaremos más adelante), los PEE/PAE han profundizado y universalizado importantes problemas socioeconómicos y ecológicos<sup>4</sup>: aumento y generalización de la pobreza y especialmente de la extrema pobreza, incluso en los países del Norte; creciente marginalidad y exclusión de cada vez más sectores, grupos sociales, empresas, regiones, países e incluso continentes (como el Africa); precarización del empleo, deterioro de las condiciones laborales e incremento generalizado del desempleo y subempleo; fuerte presencia y alza de la delincuencia común en casi todas las sociedades y pujante “internacionalización” del crimen organizado; acelerada perversión de los Estados y “mundialización” de la corrupción; agravación y globalización de los desequilibrios de los ecosistemas (reducción de la capa de ozono, cambio climático, efecto invernadero, desertificación, escasez de agua, etc.); pérdida de las identidades culturales así como reducción de los márgenes de maniobra de los gobiernos nacionales, etc.

Pero los efectos nefastos de las políticas económicas predominantes no sólo se están dejando sentir en el campo social, humano, ético, ecológico, sino también en el mismo terreno económico. Al respecto hay que hacer dos consideraciones.

En primer lugar, si lo social, lo humano, lo ecológico están en franco deterioro, esto no es ajeno al “estado de deterioro de lo económico”. Más aún, es la deformación de la dinámica económica la que precisamente se encuentra en la base de las defor-

---

<sup>3</sup> Ver al respecto, ARRIOLA, JOAQUIN: “El fracaso de los Programas de Ajuste Estructural en América Latina” en *Realidad Económico-social* año V num.30 pp.627-644, Universidad Centroamericana, San Salvador, noviembre-diciembre 1992.

<sup>4</sup> Somos conscientes que todo fenómeno tiene múltiples causas. Por tanto, debe quedar claro que no afirmamos que los PEE/PAE sean la única causa de los problemas indicados; pero eso sí, son una de las más importantes.



maciones sociales, medioambientales, etc. que ya hemos apuntado. Es un error grave pensar que "lo económico va bien" y que lo que va mal son los otros campos de la actividad humana (como si lo económico no estuviera dentro de las otras actividades humanas y viceversa). De tal forma que, bajo esa óptica errada, el problema no se encontraría en el estado actual de la dinámica económica, ni sus posibles soluciones provendrían de la sustitución o modificación de las políticas económicas que la sostienen. En efecto, si se supone que la economía crece, que la inflación se controla, que las finanzas públicas tienden a equilibrarse, etc., entonces lo que procede es la puesta en marcha de programas o mecanismos de compensación social o ecológica pero no el cuestionamiento de las políticas o programas económicos. Así, el pensamiento económico predominante nos dirá que las políticas de estabilización, el "mundo de lo macroeconómico" no es lo que está fallando. Lo que podrá fallar serán los marcos institucionales, la falta de recursos o voluntades para incrementar la inversión social o medioambiental, los bajos niveles educativos, la ausencia de mecanismos, etc.; es más, se nos dirá que si los programas de estabilización y ajuste no logran alcanzar sus mismos objetivos económicos previstos, el problema no son los programas en sí, sino la incapacidad de los gobiernos o dirigentes de ponerlos efectivamente en práctica.

En consecuencia, los esfuerzos de construir lo alternativo no deben sólo concentrarse en las esferas de lo social, lo ecológico, lo ético, lo público, etc. sino también, y sobre todo, en la misma esfera de la política económica.

En segundo lugar, se han podido ir revelando las serias limitaciones que estos programas o políticas poseen en el mismo terreno de lo económico, sobre todo después que la crisis económica estalla o se asoma en dos de los países modelos de aplicación de los PEE/PAE (México, en el primer caso, y Argentina, en el segundo). Después de lo que pasó en México queda de manifiesto que el problema de los PEE/PAE no ha sido sólo su



poca sensibilidad a la problemática social, institucional o ecológica, sino también su insensibilidad a la misma dinámica de las estructuras económicas reales. En efecto, los PEE/PAE también están contribuyendo al debilitamiento del sector agropecuario, al desmontaje de la industria nacional, a la pérdida de dinamismo de las exportaciones tradicionales o no tradicionales no maquiladoras, a la desarticulación sectorial (sobre todo del sector financiero respecto a los otros sectores), a la concentración del poder económico, a la poca transparencia y flexibilidad de los mercados, a la fragilidad de los mercados de capitales, a los déficits comerciales, etc.

Valga indicar que toda esa “destrucción” en el campo de lo económico viene ocurriendo mientras se construyen o mantienen los supuestos equilibrios de las variables macromonetarias. Más aún, han sido justamente las formas como se ha buscado contener la inflación, sanear las finanzas públicas, estabilizar el tipo de cambio, cubrir el déficit comercial, etc., es decir las mismas políticas de estabilización, lo que al final condujo (caso México) o puede conducir a la inestabilidad de lo que se considera el reducto o fortaleza de los PEE/PAE : la misma esfera macromonetaria.

Por tanto, los planteamientos alternativos, además de concentrarse en la esfera de la política económica (y dentro de ella la macromonetaria), deben darle un nuevo contenido a ésta. Un contenido que abandone el “carácter virtual” de la actual política macroeconómica (es decir desconectada de la realidad social, ambiental, política, y de las mismas estructuras reales de la economía), y dé paso a otra que parta o considere los desequilibrios de una realidad global e integrada –tal como lo veremos más adelante al delimitar nuestra concepción de lo que denominaremos la Política Mesoconómica.

Así, los cada vez más evidentes resultados negativos de los PEE/PAE , la “crisis global” que manifiesta la política económica neoliberal (o al menos su creciente debilitamiento) y la mayor

necesidad de encontrar nuevas respuestas y contenidos de política en el terreno de lo económico, son factores que vienen alimentando la búsqueda de propuestas alternativas.

Ciertamente, aunque de manera aún silenciosa y dispersa, vienen proliferando las críticas a las políticas económicas predominantes, así como los intentos de encontrar alternativas a las mismas. Estos surgen de los campos más variados: desde las ricas experiencias de las ONG, pasando por el desencanto de funcionarios o dirigentes, por la creatividad rebelde de intelectuales o centros de investigación y universidades, hasta llegar al mismo sufrimiento de los pobres y excluidos y sus deseos de cambio. No hay duda que el proceso de construcción de estilos o políticas de desarrollo alternativo a los predominantes todavía está en sus inicios, y que queda mucho trecho y dificultades por recorrer. Pero tampoco cabe duda que el proceso ha dado comienzo y que, por el momento, tiende más bien a fortalecerse.

Se trata por tanto de un proceso de construcción de lo alternativo. De ahí que se haga necesario explicitar algunos de los elementos teórico-metodológicos que, a nuestro entender, deben acompañar dicho proceso. Estos elementos, que guían nuestros análisis y propuestas alternativas, constituyen el marco de referencia de nuestro propio proceso de construcción del nuevo proyecto económico nacional.

## 2. LA CONSTRUCCION DEL PROYECTO ALTERNATIVO COMO PROCESO INTEGRAL

El proceso de construcción de las propuestas alternativas tiene que abarcar o considerar al menos tres aspectos indisociables:

En primer lugar, *el punto de llegada*; es decir, el horizonte hacia el cual queremos dirigirnos. Este horizonte define los objetivos últimos de nuestro proyecto alternativo y nos proporciona el marco conceptual y normativo de nuestros análisis y propues-

tas de políticas de desarrollo (¿hacia dónde vamos?, ¿qué queremos?).

En segundo lugar, hay que considerar *el punto de partida*, o el estado de la realidad en que nos ubicamos. La construcción de lo alternativo tiene que partir de un diagnóstico adecuado, objetivo y profundo de la situación en que se encuentra la economía y la sociedad en su conjunto (¿dónde nos encontramos?, ¿con qué contamos?).

Finalmente, la construcción de lo alternativo, en tanto que proceso, abarca el camino, trayecto o pasos que hay que recorrer para llegar al destino trazado, es decir que contempla las políticas, mecanismos o medidas que hay que impulsar para llegar al destino buscado (¿cómo hacemos?, ¿con qué lo hacemos?).

El proceso de conformación de un proyecto alternativo debe ser completo; es decir, los tres aspectos antes señalados deben estar integrados. No se puede ser alternativo sólo en los fines y no serlo en los medios para lograrlos; acordémonos que los medios inadecuados no sólo no podrán alcanzar los fines previstos sino que también contribuirán a la desnaturalización o desviación los mismos. Como tampoco se puede ser sólo alternativo en las políticas e instrumentos y no serlo en los objetivos; a la larga tendremos "la misma mica con distinta cola". Asimismo, un diagnóstico inadecuado, que no parta o incorpore criterios o parámetros evaluativos alternativos, se convierte en una seria limitación para encontrar los instrumento o medidas que posibilitan el cambio.

Precisamente una de las grandes debilidades históricas de los intentos de construcción de lo alternativo ha residido en la separación de dichos aspectos. Así por ejemplo, lo que se definió como el modelo de socialismo real se planteó muchos objetivos diferentes o alternativos al sistema capitalista (sociedad sin clases, solidaridad antes que competencia, no explotación, primacía de lo colectivo sobre lo individual, etc.), pero coincidió con



éste en muchos de sus instrumentos o medios políticos, económicos, técnicos (verticalismo, tecnología basada en la especialización y el productivismo, técnicas depredativas del medio ambiente, "taylorismo laboral", industrialización acelerada y en cadena, mecanización, segregación social, concentración espacial de actividades, marginación regional, etc.). Así para el caso, se cometió el error de querer construir relaciones de producción socialistas en base a un desarrollo de fuerzas productivas guiado por parámetros tecnológicos capitalistas.

A la inversa, los estructuralistas cepalinos o los dependentistas marxistas de los años 50 y 60, se plantearon medios o instrumentos de política económica diferentes a los predominantes en su época (sustitución de importaciones, industrialización hacia adentro, proteccionismo, independencia económica, nacionalizaciones, intervencionismo estatal, etc.) pero no cuestionaron los fines, no fueron alternativos en cuanto a los objetivos del desarrollo. En efecto, estas escuelas marcaron caminos nuevos para superar los obstáculos que impedían su industrialización, pero no plantearon tipos o formas de industrialización alternativa; simplemente querían ser tan industrializados y modernos como los países del Centro, querían alcanzar sus mismos niveles de consumo o disponer de sus tecnologías sin cuestionarse si estos niveles y técnicas eran o no convenientes para los países de la periferia.

En síntesis, la construcción de un proyecto o una propuesta de desarrollo alternativo debe constituir un proceso integral, donde la crítica novedosa y el "imaginario operativo" deben estar presentes en la partida, en la llegada y en el camino que los une.

## II.

# FUNDAMENTOS TEORICOS DEL PROCESO DE CONSTRUCCION DEL PROYECTO ECONOMICO DE NACION: HACIA UNA CONCEPCION ALTERNATIVA DEL DESARROLLO Y DE LA POLITICA ECONOMICA

El proceso de construcción del proyecto alternativo requiere de una nueva concepción del desarrollo y de la política económica. En tal sentido avanzamos en este apartado el fundamento teórico de nuestros análisis y propuestas, el cual está basado en los conceptos del *desarrollo multidimensional* y de la *política meso-económica*.

### 1. HACIA UNA CONCEPCION DEL DESARROLLO ALTERNATIVO: EL DESARROLLO MULTIDIMENSIONAL

Partimos de una posición central: el horizonte hacia donde se dirigen los planteamientos alternativos no es el crecimiento sino el desarrollo. Esto lleva a dos esenciales precisiones conceptuales. En primer lugar, a establecer una distinción fundamental entre crecimiento, acumulación y desarrollo. En segundo lugar, a delimitar nuestra concepción misma de desarrollo.

## 1.1. Crecimiento, acumulación y desarrollo: una distinción fundamental en la propuesta alternativa

Crecimiento no es igual que acumulación. En efecto, se puede tener crecimiento sin incremento de las capacidades productivas, como puede haber aceleración del proceso de acumulación sin una correspondiente aceleración del crecimiento. Asimismo, pueden experimentarse mayores niveles de crecimiento y acumulación pero sin que ello signifique mayor desarrollo (aunque mayores grados de desarrollo sí exigen crecimiento y acumulación). Por tanto ¿cuáles son las diferencias entre dichos conceptos?

El *crecimiento* económico suele definirse, y medirse, como incremento del Producto Interno Bruto. Es decir que se expresa en términos del aumento del PIB o del ingreso, sea nacional, sectorial o per cápita, así como por medio del incremento de otras variables económicas como las reservas internacionales, el consumo, la masa monetaria, los flujos de capital, etc. Mientras que la *acumulación* significa aumento de las capacidades productivas, y por tanto hace referencia a todas aquellas variables que tienden –o expresan– el incremento de dichas capacidades: volúmenes de empleo, número de establecimientos empresariales, inversión en capital fijo, niveles de productividad, etc.

Es decir que el crecimiento se traduce en incremento de ingresos, en mayor disponibilidad de excedentes; pero para que exista acumulación tales ingresos o excedentes deben invertirse en actividades que amplíen las capacidades productivas, y no consumirse o invertirse en actividades que no se vinculan o que pueden incluso frenar dichas capacidades. Por tanto, puede haber crecimiento sin acumulación, tal como sucedió, por ejemplo, en el segundo quinquenio de la década de los 70. Aquí, el “boom” de los precios del café disparó el ingreso nacional y el PIB, y favoreció altas tasas de crecimiento. Pero por diversas razones tales ingresos o excedentes no dinamizaron tanto el proceso de acumulación, no se destinaron tanto a mayores ampliaciones de la capacidad productiva, a la puesta en



marcha de la capacidad instalada, a la creación de nuevas empresas; lejos de ello, buena parte de los ingresos proporcionados por el "boom" cafetalero se destinaron al consumo o a los bancos de los Estados Unidos.<sup>5</sup>

Una estrategia de desarrollo alternativa no debe conformarse con presentar un cuadro macroeconómico estable con altas tasas de crecimiento. Esto es a todas luces insuficiente... a pesar que sea la principal suficiencia de la estrategia neoliberal. Hay que ir más allá, hay que traducir el crecimiento en acumulación, hay que crear las condiciones y mecanismos que permitan aprovechar los recursos que libera el crecimiento para canalizarlos a la inversión productiva, para orientarlos hacia la ampliación de las capacidades de producción de bienes y servicios productivos, para fortalecer las actividades agropecuarias, agroindustriales e industriales y los servicios que las apoyen (financieros, comerciales, tecnológicos, educativos), etc.

Pero también una estrategia de desarrollo alternativa no puede quedarse en producir crecimiento y acumulación. Ciertamente, puede haber crecimiento/acumulación sin desarrollo (o con mal desarrollo). El crecimiento y la acumulación pueden conllevar concentración de la riqueza y marginación de amplias poblaciones o empresas, pueden impulsarse destruyendo los ecosistemas, incrementando las disparidades regionales, anulando las identidades culturales, reduciendo las creatividades y deteriorando la salud de los trabajadores, etc. Por tanto, es necesario que aquellos procesos de crecimiento/acumulación vayan produciendo desarrollo.

Ahora bien, ¿qué tipo de desarrollo hay que producir? Esto nos lleva a plantearnos otra interrogante más: ¿qué es para nosotros el desarrollo?

---

<sup>5</sup> Ahora bien, habría que señalar que aunque puede haber crecimiento sin acumulación, sin acumulación no puede haber crecimiento a medio o largo plazo. Esto es pertinente tomarlo en cuenta para el caso de la economía salvadoreña en la década de los 90.

## 1.2. El Desarrollo Multidimensional como marco de referencia en la construcción de las propuestas alternativas

Antes que nada hay que advertir que no intentamos dar una definición de lo que entendemos por desarrollo. Este es un fenómeno demasiado complejo como para encerrarlo en una definición. Por ello nuestro propósito es establecer una delimitación del concepto de desarrollo. Recordemos que la definición encierra, mientras que la delimitación es un ejercicio abierto. Abierto a las innumerables dimensiones conocidas y no conocidas de la vida. De ahí, en parte, nuestro concepto de desarrollo multidimensional. ¿Cuál es el objetivo y cuáles son los principales componentes de esta concepción del desarrollo?

### El objetivo del Desarrollo Multidimensional

El objetivo básico del desarrollo multidimensional es la producción de riqueza y bienestar para la mayoría de las presentes y futuras generaciones. No es sólo la producción de riqueza, ni es el crecimiento, ni la integración al mercado mundial, ni la dinamización del comercio internacional, ni la industrialización, ni la modernización, ni la obtención de ganancia. Algunos de estos aspectos serán acaso medios pero nunca los fines del desarrollo multidimensional; a la inversa de lo que ocurre con las concepciones predominantes del desarrollo, donde el crecimiento económico, la modernización, la inserción al mercado mundial, la generación del beneficio, etc., se convierten en fines en sí mismos.

De igual manera, tal como lo señala el concepto de Desarrollo Humano elaborado y trabajado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el objetivo del desarrollo no sólo es producir riqueza y bienestar o mejorar la calidad de vida de las presentes generaciones, sino también el de las futuras. O en otros términos, tal como lo indica dicho concepto del PNUD, no se puede obtener la riqueza y el bienestar de las actuales generaciones comprometiendo la de las futuras.